



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

MEDICIÓN DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL: SU RELACIÓN CON LA DESIGUALDAD Y LA POBREZA. OBSERVACIONES PARA ARGENTINA

María María Ibañez Martin

Maria.ibanez@uns.edu.ar

UNS –IIESS (CONICET-UNS)

Argentina

London Silvia

Slondon@uns.edu.ar

UNS –IIESS (CONICET-UNS)

Argentina



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

El término exclusión social ha tomado gran relevancia en los estudios académicos y discursos políticos de las últimas cuatro décadas. Sin embargo, la ambigüedad de su definición y su carácter polisémico han puesto en evidencia la falta de un significado único. Rubio (2002) sostiene que no existe consenso sobre su definición a pesar de la gran utilización del término en el ámbito político, académico e institucional y no tratarse de un concepto relativamente nuevo.

La exclusión y los excluidos son una característica de las sociedades desde que los hombres y mujeres han vivido colectivamente (Estivill, 2003). La relevancia actual, en el análisis económico como en el interés político, proviene de la misma sociedad que genera excluidos: el nivel de tolerancia hacia esta situación y la generación de importantes conflictos sociales, colocan este particular resultado en la agenda de investigación económica, social y política.

Bajo el estigma del disenso, la discusión sobre “qué es la exclusión social” toma diversos matices. Más allá de su definición, es necesario analizar qué dimensiones deben ser contempladas, si se trata de un concepto dicotómico o se permiten una escala de situaciones intermedias, si es un fenómeno social en sí mismo o es un nuevo término para expresar los fenómenos de pobreza, marginalidad, desigualdad y vulnerabilidad, entre otros aspectos sustanciales.

El disenso en los diversos aspectos planteados expone y profundiza la dificultad en la medición de la exclusión, resultando en la inexistencia de indicadores universalmente utilizados—como si sucede con otros fenómenos sociales— e implicando que los resultados de las políticas que buscan terminar con la exclusión tengan resultados difíciles de evaluar. Sin embargo, Estivill (2003) enfatiza que conocer en qué fase de exclusión se encuentra el colectivo y los diferentes matices son fundamentales para la intervención eficaz. La planificación y concreción de políticas con desconocimiento del fenómeno puede conducir a efectos perversos y desviaciones considerables respecto de los objetivos buscados. El resultado de los esfuerzos se ve fuertemente influenciado por el estado de conocimiento del fenómeno social que quiere atacarse.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

En este marco de ideas, el trabajo presenta una discusión conceptual en torno a la exclusión social, estableciendo sus diferencias con otros fenómenos sociales. Se realiza una revisión de los indicadores existentes para mensurar el fenómeno, se presenta una discusión en torno a las dimensiones relevantes y se realiza un análisis cuantitativo para Argentina.

Se concluye que Argentina la exclusión social podría estar dominada por ciertas dimensiones, que tienen correlación con dimensiones menos dominantes y conllevan a diversos grados de “no inclusión”. El reconocimiento de las dimensiones dominantes y su relación con el resto, es clave al momento de plantear un esquema de políticas. Finalmente, se reconocen las limitaciones del análisis presentado.

ABSTRACT

The term social exclusion has taken great relevance in the academic studies and political discourses of the last four decades. However, the ambiguity of its definition and its polysemic character has revealed the lack of a unique meaning. Rubio (2002) argues that there is no consensus on its definition despite the great use of the term in the political, academic and institutional sphere and it is not a relatively new concept.

Exclusion and the excluded are a characteristic of societies since men and women have lived collectively (Estivill, 2003). The current relevance, in the economic analysis as in the political interest, comes from the same society that generates excluded: the level of tolerance towards this situation and the generation of important social conflicts, place this particular result in the economic, social research agenda and politics.

Under the stigma of dissent, the discussion about "what is social exclusion" takes several nuances. Beyond its definition, it is necessary to analyze which dimensions should be contemplated, if it is a dichotomous concept or a scale of intermediate situations is allowed, if it is a social phenomenon in itself or is a new term to express the phenomena of poverty, marginality, inequality and vulnerability, among other substantial aspects.



The dissent in the various aspects raised exposes and deepens the difficulty in measuring exclusion, resulting in the inexistence of universally used indicators -as happens with other social phenomena- and implying that the results of policies that seek to end exclusion have difficult results to evaluate. However, Estivill (2003) emphasizes that knowing in what phase of exclusion the collective is and the different nuances are fundamental for effective intervention. The planning and realization of policies with no knowledge of the phenomenon can lead to perverse effects and considerable deviations from the objectives sought. The result of the efforts is strongly influenced by the state of knowledge of the social phenomenon that wants to attack.

In this framework, the work presents a conceptual discussion about social exclusion, establishing its differences with other social phenomena. A review of the existing indicators is carried out to measure the phenomenon, a discussion is presented around the relevant dimensions and a quantitative analysis is made for Argentina.

It is concluded that Argentina social exclusion could be dominated by certain dimensions, which correlate with less dominant dimensions and lead to different degrees of "non-inclusion". The recognition of the dominant dimensions and their relationship with the rest is key when proposing a policy scheme. Finally, the limitations of the presented analysis are recognized.

Palabras clave

EXCLUSION SOCIAL, POBREZA, DESIGUALDAD

Keywords

SOCIAL EXCLUSION, POVERTY, INEQUALITY



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

I. Introducción

Las definiciones del concepto de exclusión social son numerosas (Hopenhayn, 2008; Atkinson et al, 2005; Kessler, 2009; entre otros). Según Hopenhayn (2008) es la capacidad real de las personas de desarrollarse en la esfera civil, política y ciudadana, implicando el acceso a los bienes, a redes que colaboren con el desarrollo del proyecto de vida y a la participación en las deliberaciones. La exclusión afecta el comportamiento, la disposición de recursos y/o el acceso a instituciones, generando una proporción de la población que “funciona” dentro de la sociedad con ciertas dificultades.

En el ambiente académico la adopción del término tuvo reacciones diversas, mientras un grupo de autores considera que es un eufemismo de conceptos previos y es adoptado como elemento político para evitar temas más severos (Levitas, 1996; Atkinson, 1998), otros tratan como un fenómeno en si mismo que implica la ruptura de lazos sociales (Tonwsend, 1979) y la falta de participación en esferas relevantes para el desarrollo individual y la participación en la vida social (Steinert y Pilgram, 2003)

Debido a la ambigüedad de su definición suele confundirse con otros fenómenos sociales como la pobreza, la desigualdad y la vulnerabilidad social. Así se caracteriza a una sociedad desigual, pobre o excluyente como si implicara las mismas consecuencias en los individuos, los grupos y las sociedades (Ibañez Martin, 2017). La postura de este trabajo –en función de la revisión conceptual- es que la exclusión social es un fenómeno marcadamente distinto a los anteriormente nombrados. La existencia de una proporción de la población “no incluida” indica la presencia de desigualdad social. Sin embargo, la relación inversa no es cierta: podría existir desigualdad entre los individuos sin que ninguno de ellos esté excluido. Lo mismo puede sostenerse respecto de la pobreza, una persona puede vivir en condición de pobreza sin estar excluida y viceversa. El concepto de pobreza es más acotado que el de exclusión (Tezanos, 2001).

La medición de la exclusión presenta serias dificultades que suelen fundamentarse en sus tres características principales: relatividad, dinamismo y multidimensionalidad. Los antecedentes sobre el avance en la temática son –según nuestro esfuerzo de revisión- escasos. Sin embargo, las

medidas permiten dimensionar el fenómeno pero sobre todo encontrar factores de exclusión y saber si en un área específica hay más o menos exclusión social respecto de otras (Quinti, 1999).

Por lo anteriormente expuesto, el objetivo de la ponencia es presentar una discusión conceptual en torno al fenómeno de exclusión social, exponiendo sus diferencias con la desigualdad social y la pobreza. Adicionalmente, presentar (aunque no exhaustivamente) los antecedentes respecto de su medición y un análisis de estadísticas descriptivas para Argentina.

Esta investigación forma parte de la investigación en curso realizada por las autoras, específicamente del cuerpo de la tesis doctoral de una de ellas.

II. Marco teórico/marco conceptual

La definición de exclusión social es aún un tema en desarrollo, aunque la exclusión y los excluidos son una característica de las sociedades desde que los hombres han vivido colectivamente (Estivill, 2003).

El surgimiento del término exclusión social tuvo diversas reacciones en el ambiente académico. Siguiendo las ideas de García Lizana y Zayas Fuentes (2000) se identifican dos posturas: crítica y positiva. Dentro de los primeros consideran que la noción de exclusión social no es más que un eufemismo de conceptos previos como pobreza, vulnerabilidad, desempleo y marginalidad (Atkinson, 1998, Révauger, 1997, Oyen 1997) y, por otra parte, sostienen que la expresión no es más que un elemento político utilizado en los discursos para evitar otras cuestiones más relevantes (Levitas, 1996, 2000; Kennett, 1999).

En la postura opuesta, postulan que el concepto surge del análisis necesario sobre cómo y por qué el sistema social genera procesos y dinámicas que excluyen en un momento y lugar, siendo su medición algo menos descriptivo que la pobreza (Busso, 2005). Estos autores han dedicado sus esfuerzos a definir y caracterizar el fenómeno (Atkinson, 1998; Burchardt, 1998)

- Relativo: es en un momento dado del tiempo y en referencia a algo deseable.
- Multidimensional: la participación es relevante en dimensiones que superan el consumo y los ingresos. La exclusión se vuelve una cuestión de matices, no en una opción binaria.
- Dinámico: es un proceso que se desarrolla a lo largo del tiempo, implica pasado, presente y futuro.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

- Agencia: depende la interacción de los individuos, políticas, etc. La condición de excluido no depende la persona en sí misma, sino que algo o alguien intervienen en el resultado.
- Multinivel: la exclusión no es un concepto agregado, puede evaluarse para una persona, un grupo de personas, hogares, comunidades, barrios, regiones, entre otros.

. Subirats y otros (2005) mencionan que las características que lo separan de los demás fenómenos sociales son su carácter estructural (ruptura de ciertas coordenadas básicas de integración. Generando un nuevo sociograma de colectivos excluidos) y politizable (susceptible de ser abordado desde los valores, la acción colectiva, la práctica institucional y las políticas públicas)

La exclusión social es un proceso –no una condición- cuyas fronteras van cambiando en el tiempo y lugar (Castells, 2004).

También existe disenso en las dimensiones que intervienen en el proceso. Un primer conjunto de autores considera la igualdad de incidencia, discrepando en cuáles son las relevantes (Walker, 1997; Bhalla y Lapeyre, 1997). Numerosos trabajos definen la exclusión en función de las actividades o acciones normales de una sociedad, sin especificar a qué se refieren. Burchardt, Le Grand y Piachaud (1998) consideran que un individuo estará socialmente excluido si es parte de una sociedad determinada pero por cuestiones involuntarias no puede participar en las actividades normales de la misma aunque desearía hacerlo.

Por otro lado, numerosos trabajos identifican a una/s esfera/s como determinante/s de la exclusión. Puede considerarse la dimensión laboral dominante (Comisión Europea, 1993, 2000; Nair, 1997; Minujin 1999; Castells, 2001; Pérez, Sáez y Trujillo, 2002; Jiménez Ramírez, 2008; Subirats et al ,2004; Fundación Encuentro, 2001); la dimensión institucional (Marshall, 1964; Comisión de las Comunidades Europeas, 1992; Rodgers y Figueiredo, 1994; Berghman, 1995; Lo Vuolo, 1995; Tezanos, 1999; Barnes, 2005; Banco Interamericano de Desarrollo, 2007), otro conjunto de autores sostiene que “la rotura de lazos sociales” es la que determina la situación (Mingione, 1993; Sen, 2000; Atkinson y otros, 2005; Rizo López, 2006; BID, 2007; Berkman y otros, 2008). Finalmente, un cumulo de trabajos identifica a la educación la dimensión más relevante (Rama, 1983; Rivero, 1999; LATAS, 2002; Subirats, 2002; Muñoz, 2004; Blanco, 2006;



Sarrionandia, 2006; Hopenhayn, 2008; Ramirez, 2008; de la Puente, 2009; Kessler, 2011; Sánchez, 2012; Ibáñez Martín, 2015).

La ambigüedad de su definición y la falta de consenso facilitan la confusión con otros fenómenos sociales, en particular la desigualdad social y la pobreza.

Diversos trabajos definen la desigualdad a partir de la dimensión económica, específicamente la distribución del ingreso. Estos estudios reconocen la pluralidad de esferas que determina el bienestar, sin embargo consideran innecesario multiplicarlas para evaluar la desigualdad porque todas se relacionan con la inequidad del ingreso como causa explicativa (Kessler, 2014).

Durante la década del 90' la crítica hacia la unidimensionalidad recayó sobre el resto de los conceptos sociales: vulnerabilidad, pobreza, marginalidad y exclusión. Fitoussi y Rosanvallon (1997) mencionan que el espacio de las desigualdades es multidimensional y a las desigualdades tradicionales -que describen la jerarquía de nivel de ingresos- se adicionan nuevas generadas en espacios considerados homogéneos en épocas pasadas. Estas nuevas desigualdades son denominadas “dinámicas” porque provienen de la evolución del sistema y en la medida que persiste el tiempo se consideran injustas. Sin embargo, mientras no se legitiman generan situaciones de exclusión.

Interpretar la desigualdad social como un fenómeno multidimensional implica definir las dimensiones que lo caracterizan. Existe cierto respecto a dimensiones “clásicas”, tales como: educación, salud, trabajo, vivienda. Adicionalmente, aparece un cúmulo de dimensiones diversas como la infraestructura, la territorialidad, el medioambiente, el transporte, el delito, la inseguridad, entre otras. La pluralidad de esferas convierte a la desigualdad en un proceso complejo. La desigualdad tiene causas y consecuencias en cada dimensión, implicando una generación de interrelaciones dinámicas con otros temas –pobreza, marginalidad, vulnerabilidad y exclusión (Kessler, 2014).

La desigualdad es un concepto relativo, no refiere a la situación de personas/grupos en términos absolutos sino que es un concepto relacional que puede evaluarse en varios niveles (OEA, 2014).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Una sociedad puede ser desigual, sin que en ella esté presente el estigma de la exclusión social. La existencia de exclusión social implica la desigualdad pero la inversa no es cierta. La exclusión refiere a procesos sociales de carácter más general mientras que la desigualdad permite apreciar cuestiones referidas a grupos vulnerables. Así, vincular ambos conceptos permite transitar de manera fluida entre procesos auto- reforzados y excluyentes de personas (grupos) que padecen la desigualdad.

La confusión también se genera entre la exclusión y la pobreza, los individuos pueden estar socialmente excluidos sin indicar algo respecto de su condición de pobreza. “Pueden existir grupos fuertemente integrados aunque cuenten con pocos recursos” (Castel, 1997, p.13). La pobreza es la expresión de la exclusión, los factores que producen exclusión social no generarán – necesariamente- pobreza y viceversa (Jiménez Ramírez, 2008). Así, los excluidos pueden no ser pobres y los pobres pueden no ser excluidos, un ejemplo de esta última situación pueden ser las poblaciones pobres de los países africanos.

Sobol (2005) señala que la exclusión sustituye la tradicional definición de pobreza, debido a que ésta última no permite describir adecuadamente las causas de la diversidad de formas en las que se manifiesta la privación humana.

Los estudios sobre pobreza proliferaron en la década de los 80', considerando la dimensión de ingresos como determinante esencial de la situación de los hogares e individuos. El enfoque unidimensional soportó diversas críticas y se enfatizó en la necesidad de incorporar la multiplicidad de esferas al estudio del fenómeno.

Desde el enfoque multidimensional, la pobreza recae sobre los individuos que no pueden acceder a las oportunidades disponibles para la media de la población. El término coincide, al menos parcialmente, con el concepto emergente de exclusión social. La incorporación de nuevas esferas permite evaluar estados que se traducen en desventajas crónicas y severas (Levitas y otros, 2007).

El Banco Interamericano de Desarrollo (2007) concluye que las privaciones materiales son un resultado esperable de la exclusión, sin embargo constituyen solo una de las dimensiones que



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

afectan a los excluidos. La pobreza es un concepto más acotado que la exclusión social, incorpora privaciones económicas y omite aspectos sociales y de percepción. El concepto de exclusión social se convierte en una herramienta extremadamente útil para analizar las situaciones en las que se padece una privación que va más allá de lo económico (Tezanos, 2001). Para Oppenheim (1998) el interés debe posicionarse sobre la exclusión social porque incorpora cuestiones relativas a la auto-percepción, la pérdida de status, expectativas, acceso institucional, entre otras cuestiones.

El surgimiento del concepto de exclusión se nutre principalmente del debate en torno a la definición de pobreza (Saraví, 2003). Minujin (1999) afirma que pobreza y exclusión social no son conceptos que compiten entre sí y, por el contrario, en conjunto enriquecen el análisis social.

A pesar de la complejidad que conlleva la separación de la pobreza multidimensional y la exclusión social, la distinción se explica fundamentalmente en la incorporación de dimensiones no económicas y el aspecto dinámico, la exclusión es un proceso y la pobreza un estado. El concepto de exclusión incorpora la dinámica y el proceso temporal que la pobreza deja de lado, a su vez la multidimensionalidad incorporada supera la contemplada por el enfoque multidimensional de pobreza (Berghman, 1995). La visión multidimensional los convierte en conceptos complementarios y evita su confusión, no todo pobre es excluido, ni todo excluido es pobre (Rizo López, 2006).

Pobreza y exclusión social son conceptos que implican fenómenos sociales marcadamente diferentes. Sin embargo, las personas que se sienten excluidas son más vulnerables a caer en una situación de pobreza y permanecer en ella (Gutiérrez, 2007). En este sentido, es relevante identificar las dimensiones que dominan la exclusión en una sociedad para focalizar los esfuerzos y recursos de las políticas públicas. La identificación y medición colaborará en la reducción del número de personas que puedan sucumbir en la pobreza y estén inmersos de manera disfuncional en la sociedad.

III. Metodología

Tal como ha sido mencionado, el estudio de la exclusión social es complejo debido a la diversidad de dimensiones que intervienen en él y la relatividad que lo define.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

La medición del fenómeno es tarea pendiente en el ambiente académico, son diversos los esfuerzos que se realizaron para encontrar una medida de exclusión social.

Entre las mediciones internacionales se destacan “Social exclusion index for Europe and Central Asia” (Peleah, 2016) y “At risk of poverty or social exclusion” (EUROSTAT, 2016). El primero es construido a partir de la método Alkire-Foster considerando tres dimensiones fundamentales: económica, servicios públicos y participación civil y política. Cada dimensión está compuesta por 8 indicadores equitativamente ponderados. Este indicador indica que una persona está socialmente excluida si cumple con 9 de las 24 privaciones incorporadas en la dimensión, calculada como el producto entre las privaciones individuales y el porcentaje promedio de privaciones entre los excluidos. Por su parte AROPE es el indicador que la Unión Europea utiliza para medir la exclusión social, a partir de la consideración de tres dimensiones definidas como: Riesgo de pobreza, privaciones materiales severas o vivir en hogares con baja intensidad laboral. En este caso, se define a un individuo como excluido si cumple con alguna de las tres condiciones mencionadas, siendo el punto débil respecto al tratamiento de la multidimensionalidad. En términos agregados se calcula como el porcentaje de la población respecto del total (excluyendo mayores de 60).

El tratamiento empírico en Argentina cuenta con diversos antecedentes, sin embargo en muchos casos se declara como intención la medición de la exclusión social y en el desarrollo de los trabajos se hablada de pobreza, vulnerabilidad y exclusión como sinónimo. El trabajo de Con, Susini, Catalá y Quinteros (2011) desarrolla el Índice de Vulnerabilidad Social a partir de los datos del Censo Nacional del 2001, contemplando dos categorías: Activos materiales (hacinamiento del hogar, calidad de los materiales de la vivienda y carga de dependencia sobre los perceptores de ingresos) y Activos no materiales (acceso al sistema de salud y clima educativo del hogar). En la construcción del indicador las dimensiones están desigualmente ponderadas y se priorizan las dimensiones laborales. Finalmente, las autoras identifican diversos grados de vulnerabilidad social.

Por su parte, González y Gutiérrez (2017) construyen el Indicador de Vulnerabilidad y Exclusión social. Se toman en cuenta las dimensiones de vivienda, educación y empleo y protección

social, mediante 6 indicadores equitativamente ponderados. Nuevamente, sobre el final del trabajo se habla del reconocimiento de grados de vulnerabilidad.

Así, a pesar de no ser una revisión exhaustiva, queda en claro que la medición del fenómeno es un aspecto a desarrollar. Si bien no es objetivo de este trabajo desarrollar una medida alternativa, si lo es la investigación marco de la cual se desprende el mismo.

Dentro de las dificultades de la medición se encuentra la determinación de esferas a incorporar, siendo este el punto en el cual el trabajo se focalizará. A partir de una revisión de estadística descriptiva de las dimensiones de las que se disponen datos, realizar una conclusión preliminar sobre qué características posee el proceso excluyente en el país.

IV. Análisis y discusión de datos

Dentro de las dimensiones relevantes se destaca la calidad habitacional de los individuos. Las características del hogar, el ambiente en el que viven y cómo está compuesto el mismo son cuestiones fundamentales para entender las posibilidades de las personas y su situación de inclusión o exclusión. Gutiérrez (2017) analizando la Encuesta Permanente de Hogares provista por el INDEC para la última década concluye que las condiciones han mejorado a lo largo de la última década en todos los indicadores que pueden ser captados a partir de relevamiento mencionado. Sin embargo, si se analiza de manera conjunta a las privaciones, pueden verse dos periodos distinguidos: del 2006-2012 las privaciones conjuntas caen mientras que las mismas aumentan en el resto del periodo temporal analizado.

Si bien puede considerarse que ha habido una mejora en términos habitacionales, queda pendiente el cuestionamiento respecto a si estos umbrales captan el dinamismo que caracteriza a la exclusión y si son realmente representativos para la sociedad argentina.

Gráfico 1. Condición habitacional Argentina

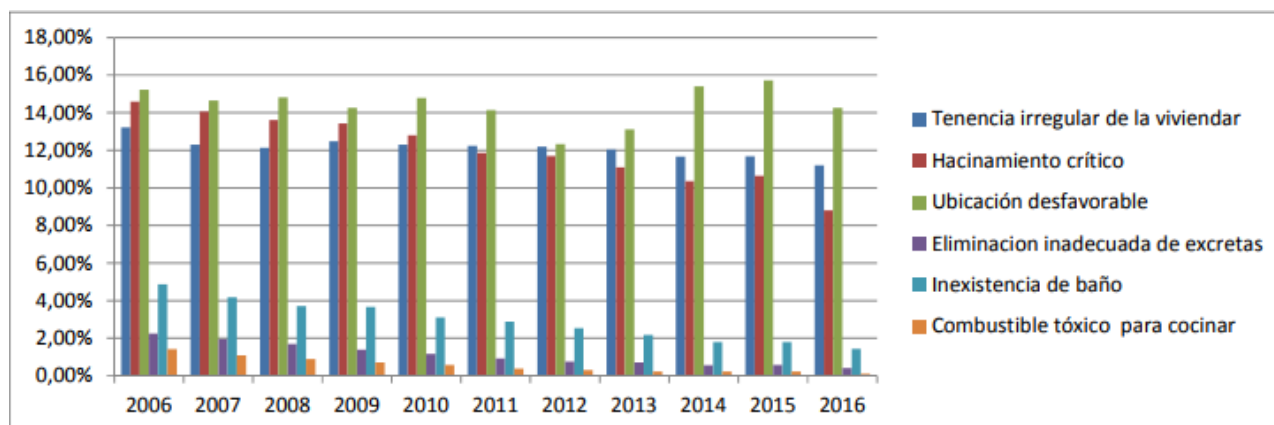


XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio



Fuente: Gutiérrez (2017)

Una segunda dimensión relevante es la educación de los individuos. Se analizan las cuestiones de acceso, eficiencia interna y resultados, referidos al nivel medio de educación debido a que existe cierto consenso en considerarlo el umbral necesario para que una persona desarrolle su vida adulta (Formichella, 2014). El 55% de los individuos mayores de 20 años habitantes del territorio argentino urbano posee título secundario (EPH, 2014).

La tasa neta de escolarización se define como la razón entre los estudiantes que asisten al nivel educativo medio, y tienen la edad correspondiente para hacerlo, y el total de individuos que tiene dicha edad; y expresa en qué medida los adolescentes tienen acceso a la educación secundaria. Dicha tasa ronda el 86% en términos globales, indicando que alrededor de un 15% de los individuos queda fuera del sistema educativo o se encuentra cursando un nivel inferior al correspondiente. Asimismo, se destaca la brecha (más de 20 puntos) entre quienes son parte de un hogar con clima educativo¹ medio o alto y quienes habitan un hogar de bajo clima educativo.

Por su parte, la tasa de extraedad representa la proporción de alumnos del nivel medio que tienen dos años o más de atraso escolar en relación al total de alumnos de cada grupo de edad. La proporción de extraedad (media 32%) no es despreciable y siendo más severo en los estudiantes que habitan hogares de bajo nivel educativo o bajo nivel de ingresos, aunque la incidencia del clima educativo es más notoria.

¹ El clima educativo se define como el promedio de años de estudio de los miembros mayores de 18 años. Bajo: menos de 6 años; Medio: entre 6 y 12; Alto: 12 años o más (SITEAL, 2017).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

A partir de la información recabada, se observa como la exclusión puede perdurar y profundizarse a través de la historia de los hogares.

Tabla N° 1: Tasa neta de escolarización secundaria, tasa de extraedad y porcentaje de jóvenes que no estudian y son económicamente inactivos, según clima educativo del hogar.

Clima educativo del hogar	Tasa neta de escolarización secundaria	Tasa de extraedad respecto al grado en el nivel medio	% de adolescentes y jóvenes que no estudian y son económicamente inactivos
Bajo	65,33	42,84	24,04
Medio	86,74	39,27	15,58
Alto	89,29	20,78	8,53

Fuente: elaboración propia en base a SITEAL-EPH 2014

También se vislumbran diferencias por clima educativo y nivel de ingresos del hogar al analizar lo que sucede con los adolescentes y jóvenes que no estudian, no trabajan y no buscan trabajo. La problemática de desinserción social en la que se hallan es extrema y afecta en mayor medida a quienes habitan hogares de bajo clima educativo o bajo nivel de ingresos (ver Tablas 1 y 2).

Tabla N° 2: Tasa neta de escolarización secundaria, tasa de extraedad y porcentaje de jóvenes que no estudian y son económicamente inactivos, según nivel de ingresos del hogar.

Nivel de ingresos	Tasa neta de escolarización secundaria	Tasa de extraedad respecto al grado en el nivel medio	% de adolescentes y Jóvenes que no estudian y son económicamente inactivos
30% inferior	82,91	35,29	18,92
30% medio	90,33	33,08	9,00
40% superior	93,84	23,17	4,23

Fuente: elaboración propia en base a SITEAL-EPH 2014

La salud es una esfera difícil de medir debido a la disponibilidad de datos. Sin embargo, al analizar la tasa de mortalidad infantil por 1000 nacidos vivos puede aproximarse una correlación con las condiciones socioeconómicas agregadas, debido a la imposibilidad de evaluarlo a nivel hogar. Las provincias con mayor proporción de pobres son aquellas que presentan tasas de mortalidad infantil más elevadas, para el año 2014 Corrientes (15.9), Formosa (14.2), La Rioja (13.4), Tucumán (13.3) y Chaco (12.8) lideraban el conjunto según datos provistos por el INDEC. Las tasas de mortalidad que presentan estas provincias duplican las de provincias ubicadas en el otro extremo de la distribución (La Pampa, Chubut, Tierra del Fuego).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Otro dato relevante es el tipo de cobertura en salud de la población. Según INDEC, el 37% de los argentinos no contaba con ningún tipo de cobertura en el año 2010. El grupo más afectado son los jóvenes de 20-24 años, el que más incidencia tiene en el conjunto de los “ni-ni”, de los cuales la mitad no cuenta con cobertura en salud de ningún tipo. A su vez, los niños entre 0-9 años están severamente “desprotegidos”, el 45% de ellos carece de protección.

Al observar el comportamiento de la tasas de mortalidad –infantil, neonatal y postneonatal- en correlación con las Necesidades Básicas Insatisfechas se encuentra una relación positiva. Las familias que presentan mayor cantidad de necesidades insatisfechas son las que sufren mayor cantidad de muertes, aunque se observa una tendencia decreciente de las tasas del año 1995 al 2005 las brechas entre los más pobres de los pobres y los pobres no se reducen (Buchbinder, 2008).

Con relación a la esfera laboral, se evidencia en la Tabla N° 3 que es elevado el porcentaje de individuos que se encuentra buscando empleo, sea porque no posee o necesita trabajar una mayor cantidad de horas semanales (15,5%). Adicionalmente, más de un cuarto de la población económicamente activa (PEA) trabaja más de 45 horas semanales, representando un riesgo para la salud.

Por otra parte, un elevado porcentaje de trabajadores (25,5%) se encuentra excluido del sector más dinámico de la economía y forma parte del sector informal. Se incluye en éste a los ocupados que cumplen con alguna de las siguientes características: a) son asalariados o patrones en establecimientos de hasta 5 personas; b) son trabajadores por cuenta propia con una remuneración baja (ingreso horario promedio en el 30% más bajo de la distribución de los cuentapropistas); ó c) son trabajadores familiares que no reciben una remuneración fija.

La precariedad se define como aquel trabajador que no posee aportes previsionales, sin ser exclusivo del sector informal (inclusive puede haber trabajadores informales no precarios). En la Tabla N°3 se observa que hay trabajadores precarios que se desarrollan en el ámbito dinámico de la economía, ya que dicho porcentaje (34%) es mayor al de los informales (25,5%).

El hecho de que el 34% de los trabajadores no tenga aportes previsionales es grave desde dos aspectos: se ven excluidos del beneficio de acceder a una jubilación y, al mismo tiempo, dado que existe una alta correlación entre tener aportes jubilatorios y aportes a las obras sociales, se ven excluidos de tener un seguro



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

de salud. Esto implica que sus posibilidades quedan restringidas a la salud pública ó a su propia capacidad económica de hacer frente a eventuales enfermedades ó accidentes.

No poseer aportes previsionales implica no poseer recibo de sueldo acorde a las normas vigentes, restringiendo el acceso al crédito y, por transitividad, mayores dificultades de acceder a vivienda propia.

Tabla N° 3: Indicadores del mercado laboral. Argentina urbana.

Indicadores vinculados a trabajo	
Tasa de desempleo*	8,5%
Tasa de subempleo demandante*	7%
Tasa de sobreempleo	32%
Porcentaje de trabajadores informales	25,5%
Porcentaje de trabajadores precarios	34%

Fuente: elaboración propia en base a SITEAL-EPH 2014.

(*)INDEC.EPH 3er trimestre de 2016.

En la próxima tabla se expone la relación de los fenómenos laborales con el clima educativo. La incidencia del problema es mayor cuanto menor es la cantidad de años de estudio de los individuos. La excepción pareciera ser la tasa de desempleo, sin embargo existe una explicación para esta cuestión: las personas menos educadas tienen una menor empleabilidad (Formichella y London, 2013) y eso las hace menos selectivas a la hora de tomar un trabajo. Esto queda en evidencia al observar la tasa de subempleo, la cual es mayor para los menos educados. Se vislumbra que quedar fuera del sistema educativo tempranamente condiciona la integración al mercado laboral y aumenta la probabilidad de una inserción endeble.

Tabla N° 4: Condiciones laborales según años de estudio. Argentina urbana.

Años de estudio aprobados	%trabajadores informales	% trabajadores precarios	% desocupados	% subocupados
0-5	50,00	66,03	5,82	14,38
6-9	36,47	49,30	8,61	13,11
10-12	25,56	33,55	8,61	9,88
13+	13,62	18,15	5,83	8,30

Fuente: elaboración propia en base a SITEAL-EPH 2014.

Adicionalmente, relacionando la condición laboral con el nivel educativo, puede visualizarse que las brechas salariales entre aquellos que tienen nivel educativo alto y bajo han disminuido en la



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

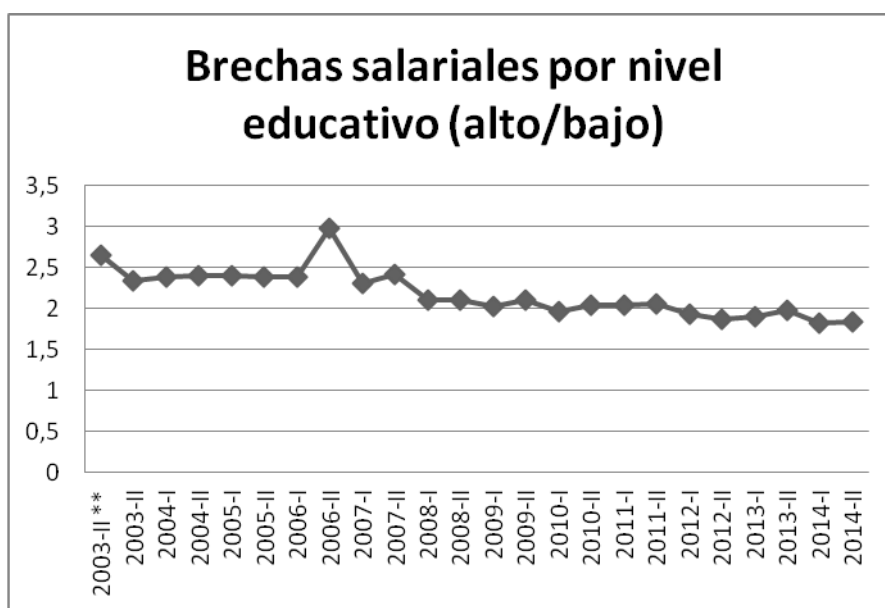
3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

última década (un valor máximo en el año 2006). Sin embargo, los salarios de los individuos con mayor nivel educativo duplicaban –en promedio– los percibidos por los menos educados.

Cuadro 2. Brechas Salariales por nivel educativo.



Fuente: elaboración propia en base a SITEAL-EPH 2014.

Por último, una dimensión que ha cobrado mayor importancia es el acceso a Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). En este sentido, cabe destacar que tan sólo el 61.8% de los hogares de la Argentina urbana dispone de Internet, el 89.6% de teléfono móvil, el 67% de computadoras y el 10 % de Internet Banda Móvil (ENTIC, 2015). Esto significa que más del 20% de los hogares queda fuera de la posibilidad de acceder a Internet. En este caso, la esfera de acceso a TICs implicaría la capacidad de participar de redes sociales, de acceder a información, de poder cumplimentar o culminar niveles educativos, de “sentirse parte”, entre otras cuestiones.

Es dable reconocer que sería oportuno analizar las dimensiones correspondientes al acceso institucional y la participación social, la percepción, entre otras. Sin embargo, debido a la disponibilidad de datos las mismas no serán abordadas.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

V. Conclusiones

La exclusión social es un fenómeno con características propias y que se distingue de la desigualdad y la pobreza. La multidimensionalidad, relatividad y dinamismo son sus características principales, entre otras.

La medición de la exclusión es altamente compleja debido a dichas características. Entre los puntos de disenso se encuentra la selección de las dimensiones a incorporar en la explicación del fenómeno. Sin dudas hay dimensiones que lideran el proceso excluyente, como la educación, la salud, la dimensión laboral. En el estudio empírico también se presenta la limitación respecto de la disponibilidad de datos, lo cual restringe ampliamente el desarrollo de indicadores.

En argentina, en función de la estadística descriptiva analizada, parece haber una mejora en los indicadores de las dimensiones de condición habitacional, educación, salud y acceso a tecnologías de información. En lo laboral la tendencia no es tan clara, evidenciando avances en la tasa de ocupación pero persisten los problemas de precarización. Sin embargo, se evidencia que la historia de los hogares ejerce influencia en las “chances” de los individuos respecto de logros educativos, inserción laboral y calidad de vida.

A pesar de lo arriba comentado, e indicando las limitaciones del análisis, la multidimensionalidad del fenómeno requeriría de la incorporación de otras dimensiones (participación ciudadana, civil, percepción, etc) y es debatible la utilidad de los umbrales que se desprenden de la EPH para evaluar procesos excluyentes. Por otro lado, debido a que la exclusión social es un proceso –y no un estado- debería analizarse la persistencia de las privaciones individuales.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

VI. Bibliografía

- Atkinson, A. B., y Hills, J. (1998). Exclusion, employment and opportunity. *LSE STICERD research paper no. CASE004*.
- Atkinson, A. B., Cantillon, B., Marlier, E., y Nolan, B. (2005). Taking forward the EU social inclusion process. *An independent report commissioned by the Luxembourg Presidency of the Council of the European Union*.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2007). Los de afuera? La exclusión social en América Latina. En *Ideas para el desarrollo en las Américas*, vol. 14.
- Barnes, M., Heady, C., Middleton, S., Millar, J., Papadopoulos, F., Room, G., y Tsakloglou, P. (2002). *Poverty and social exclusion in Europe*. Edward Elgar.
- Berghman, J. (1995) 'Social Exclusion in Europe: Policy Context and Analytical Framework', en G. Room (ed.) *Beyond the Threshold: the Measurement and Analysis of Social Exclusion*, pp. 19–28. Bristol: Policy Press
- Berkman, H., Pagés-Serra, C., Gandelman, N., Gandelman, E., Calónico, S., Azevedo, V. y Lora, E. (2008). *Outsiders?: The Changing Patterns of Exclusion in Latin America and the Caribbean*. Title: ¿ Los de afuera?: Patrones cambiantes de exclusión en América Latina y el Caribe (No. 79268). Inter-American Development Bank.
- Bhalla, A., y Lapeyre, F. (1997). Social exclusion: towards an analytical and operational framework. *Development and change*, 28(3), 413-433.
- Blanco, G. (2006). La equidad y la inclusión social: uno de los desafíos de la educación y la escuela hoy. *Reice: Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*.
- Buchbinder, M. (2008). Mortalidad infantil y desigualdad socioeconómica en la Argentina: tendencia temporal. *Archivos argentinos de pediatría*, 106(3), 212-218.
- Burchardt, T. (1998). Submission to Glasgow Regeneration Alliance Social, Inclusion Inquiry. *Documento de trabajo (Universidad de Glasgow, 1998)*.
- Burchardt, T., Le Grand, J., y Piachaud, D. (1999). Social exclusion in Britain 1991—1995. *Social Policy and Administration*, 33(3), 227-244.
- Castel, R. (1997). *Metamorfosis de La Cuestión Social*, Las. Paidós.
- Castells, M. (2001). La conexión perversa: la economía criminal global. *La era de la información. Vol. 3: Fin de milenio*, 199-243
- Castells, M. (2004). *La era de la información: economía, sociedad y cultura* (Vol. 3). siglo XXI.
- Comisión de las Comunidades Europeas (1992). *Hacia una Europa de la Solidaridad. Intensificación de la lucha contra la exclusión social y la promoción de la integración*. Bruselas. COM (92) 1-542.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

- Con, M., Susini, S., Catalá, S., y Quinteros, S. (2011). Índice de vulnerabilidad social (IVS). Documento metodológico. *Informes temáticos de la Dirección de Investigación y Estadística del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires*.
- De la Puente, J. L. B. (2009). Hacia una educación inclusiva para todos. *Revista complutense de educación*, 20(1), 13.
- Estivill, J. (2003). *Panorama de la lucha contra la exclusión social: conceptos y estrategias*. International Labour Organization
- Eurostat (2016) EU statistics on income and living conditions (EU-SILC) methodology. Disponible en: [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/EU_statistics_on_income_and_living_conditions_\(EU-SILC\)_methodology](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/EU_statistics_on_income_and_living_conditions_(EU-SILC)_methodology)
- Fitoussi, J. P., y Rosanvallon, P. (1997). *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires: Manantial.
- Formichella, M.M (2014) Equidad educativa: Medición y aplicación a Latinoamérica. *Revista Education Policy Analysis Archives*. Volumen 22, N° 1. Pág. 1-26.
- Formichella, M.M y London, S. (2013) Empleabilidad, Educación y Equidad Social. *Revista de Estudios Sociales*. Pág. 79-91
- Fundación Encuentro (2001). *Informe España 2001. Una interpretación de su realidad social*. Madrid: Fundación Encuentro. http://www.fund-encuentro.org/informe_espana/indiceinforme.php?id=IE8
- García Lizana, A. y Zaya Fuentes, S. (2000). Aproximación al concepto de exclusión social. En *Anales de Economía Aplicada*.
- Gutiérrez, A. (2007) "Pobre, como siempre." *Estrategias de reproducción social de la pobreza*. Buenos Aires: Ed. Ferreyra.
- Gutiérrez, E. (2017). Vulnerabilidad y exclusión social en Argentina: un análisis durante el Vulnerabilidad y exclusión social en Argentina: un análisis durante el período 2006-2016." Tesis de Licenciatura en Economía. Universidad Nacional del Sur, Departamento de Economía.
- Gutiérrez, E., y Gonzalez, F. (2017). Vulnerabilidad y Exclusión social. Un análisis de la situación en el aglomerado Posadas durante el período 2006-2016. XII Jornadas de Sociología. Recuperado de http://jornadasdesociologia2017.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/ponencia/562_52.pdf
- Hopenhayn, M. (2008). Inclusión y exclusión social en la juventud latinoamericana. *Pensamiento iberoamericano*, (3), 49-71.
- Ibáñez Martín, M. M. (2015). Segmentación e inequidad educativa en Argentina: su relación con la movilidad social. Tesis de Maestría, Universidad Nacional del Sur



XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

- Ibañez Martin, M.M. (2017) Exclusión y desigualdad social: fenómenos que afectan el desarrollo. Un primer análisis para Argentina. VIII Congreso Nacional de Estudiantes de Posgrado en Economía. Bahía Blanca.
- Jiménez Ramírez, M. (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 34(1), 173-186.
- Kennett, P. (1999). Homelessness, citizenship and social exclusion. *Homelessness: Exploring the new terrain*, 37-60.
- Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad: sociología del temor al delito*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Kessler, G. (2011). Exclusión social y desigualdad ¿nociones útiles para pensar la estructura social argentina? *Laboratorio*, (24).
- Kessler, G. (2014). *Controversias sobre la desigualdad: Argentina, 2003-2013*. Fondo de Cultura Económica.
- Latas, Á. P. (2002). Acerca del origen y sentido de la educación inclusiva. *Revista de educación*, (327), 11-29.
- Levitas, R. (1996). The concept of social exclusion and the new Durkheimian hegemony. *Critical social policy*, 16(46), 5-20.
- Levitas, R., Pantazis, C., Fahmy, E., Gordon, D., Lloyd, E., y Patsios, D. (2007). The multi-dimensional analysis of social exclusion. Disponible en: <http://roar.uel.ac.uk/1781/1/multidimensional.pdf>
- Marshall, T. H. (1964). Class, citizenship and social development. Greenwood Press: New York. https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=yid=WE5MDQAAQBAJ&yoi=fnd&ypg=PA203&yots=ZeEByt8r96&sig=YNJKuagPUgTYHl22u8FlJLZOPccyredir_esc=y#v=onepage&qyf=false
- Mingione, E. y Morlicchio, E. (1993). New forms of urban poverty in Italy: risk path models in the North and South. *International Journal of Urban and Regional Research*, 17(3), 413-427.
- Minujin, A. (1999). ¿La gran exclusión? Vulnerabilidad y exclusión en América Latina. Filmus, Daniel (comp.): *Los noventa. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. FLACSO/EUDEBA, Buenos Aires, 53-77.
- Minujin, A. (1999). ¿La gran exclusión? Vulnerabilidad y exclusión en América Latina. Filmus, Daniel (Comp.): *Los noventa. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. FLACSO/EUDEBA, Buenos Aires, 53-77.
- Muñoz, J. M. E. (2004). La educación, puerta de entrada o de exclusión a la sociedad del conocimiento. In *Nuevas tecnologías y educación* (pp. 25-58). Pearson Educación.
- Nair, S. (1997). Pensamiento contemporáneo y exclusión social. In *Exclusión e intervención social: conferencias pronunciadas en el Centre Cultural Bancaixa* (pp. 11-18). Bancaixa.
- OEI. (2014). Desigualdad e inclusión social en las Américas: elementos clave, tendencias recientes



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

y caminos hacia el futuro. En Organización de los Estados de America, 14 ensayos, Segunda Edición.

Oppenheim, C. (1998). An overview of poverty and social exclusion. *An Inclusive Society*. En Oppenheim C (ed) *An Inclusive Society: strategies for tackling poverty*, London, IPPR

Øyen, E. (1997). The contradictory concepts of social exclusion and social inclusion. *SOCIAL EXCLUSION AND ANTI-POVERTY POLICY: A DEBATE*. 63-66. Disponible en http://bora.uib.no/bitstream/handle/1956/2487/The_contradictory.pdf

Peleah, M. (2016). The UNDP social exclusion index for Europe and Central Asia. Presentation at the Seminar on regional well-being indicators (Development of the Inclusive Society Index), 19 October 2016, Brussels. Disponible en: <http://ec.europa.eu/social/BlobServlet?docId=16450&langId=en>

Perez. M. y Saéz H. S. (2002). *Pobreza y exclusión social en Andalucía* (Vol. 18). Editorial CSIC-CSIC Press.

Quinti, G. (1999). Exclusión social: el debate teórico y los modelos de medición y evaluación. *Jorge Carpio e Irene Novacovsky (Comp.) De Igual a Igual. El Desafío del Estado ante los Nuevos Problemas Sociales*. FCE-SIEMPROFLACSO. Buenos Aires.

Rama, G. W. (1983). La educación latinoamericana: exclusión o participación. *Revista de la CEPAL*.

Revauger, J. P. (1997). Depoliticising Inequality: Exclusion and Discrimination in French, British and European Social Policies'. In *Conference on Dimensions of Inequality in Britain and France*. Pagina 9.

Rizo López, A. E. (2006). ¿ A qué llamamos exclusión social?. *Polis. Revista Latinoamericana*, (15).

Rodgers, G., y de Figueiredo, J. B. (1994). *Overcoming exclusion: livelihood and rights in economic and social development*. International Institute for Labour Studies.

Rubio, M.(2002). *La exclusión social. Teoría y práctica de la intervención*. Madrid: Editorial CCS.

Sánchez, P. A. (2012). Luchando contra la exclusión: buenas prácticas y éxito escolar. *Innovación educativa*, (21).

Saraví, G. A., (2006). *De la pobreza a la exclusión: Continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina* (No. 369.011. 4 (8)). Prometeo Libros;

Sarrionandia, G. E. (2006). *Educación para la inclusión o educación sin exclusiones* (Vol. 102). Narcea Ediciones.

Sen, A. (2000). Social exclusion: Concept, application, and scrutiny. Social Development Paper nº1. Asian Development Bank. Disponible en <https://think-asia.org/bitstream/handle/11540/2339/social-exclusion.pdf?sequence=1>

Sobol, B. N. (2005). Los diversos significados de la exclusión social. *Comunicaciones Científicas y Tecnológicas, Secretaría General de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Nordeste*.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

- Steinert, H. (2005). Welfare from below?. *European Business Review*, 17(4).
- Subirats, J. (Dir.) (2004) Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea, ed. Fundación la Caixa, Barcelona
- Subirats, J., Gomà, R., y Brugué, J. (2005). Análisis de los factores de exclusión social. *Documentos de trabajo* nº4. Bilbao: Fundación BBVA. Disponible en: http://www.fbbva.es/TLFU/dat/DT_2005_04.pdf
- Subirats, J., Gomà, R., y Brugué, J. (2005). Análisis de los factores de exclusión social. *Documentos de trabajo* nº4. Bilbao: Fundación BBVA. Disponible en: http://www.fbbva.es/TLFU/dat/DT_2005_04.pdf
- Tezanos, J. F. (1999). El contexto sociopolítico de los procesos de exclusión social. *Tendencias en desigualdad y exclusión social. Tercer Foro sobre Tendencias Sociales*. Madrid: Editorial Sistema.
- Tezanos, J. F. (2001). *La sociedad dividida: estructuras de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Tezanos, J. F. (2001). *La sociedad dividida: estructuras de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Townsend, P. (1979). *Poverty in the United Kingdom: a survey of household resources and standards of living*. Univ of California Press.
- Walker, R. (1997). Poverty and social exclusion in Europe. *Poverty Publication-Child Poverty Action Group*, p. 48-74
(Incluir sólo la citada en el texto)